

# LA CALLE COMO UN ESPACIO VIVIDO Y TESTIMONIADO

## Un análisis de la calle Nueva York de Berisso

*Florencia Larralde Armas, Mariela Luna y Muriel Mantero*  
*Universidad Nacional de La Plata (Argentina)*  
*larraldeflor@yahoo.com.ar*

### Resumen

El siguiente artículo, gestado desde el área comunicacional, examina el rol activo de la historia en la construcción de imaginarios sociales y su relación con el accionar de los individuos en el presente. Las luchas y las actividades de los actores provocan una transformación en la identidad que guarda estrecha relación con un intento de revalorizar su historia. En este caso, se realizó un análisis exhaustivo la calle Nueva York de Berisso, declarada Lugar Histórico Nacional en el año 2005, y actualmente foco de numerosas prácticas comunicacionales (civiles y estatales) que transforman los sentidos del espacio público. Con este análisis, logramos comprender a esta comunidad, que recuperando una historia marginada y olvidada son capaces de imaginar un futuro, transformar su presente y fortalecer su identidad local.

Palabras clave: comunicación, memoria local, imaginarios, espacio público.

El siguiente artículo, gestado desde el área comunicacional, examina el rol activo de la historia y los espacios públicos en la construcción de imaginarios sociales que llevan al accionar en el presente.

La hipótesis general es dilucidar por qué una calle, declarada Lugar Histórico Nacional, es un espacio productor de sentidos en relación con la identidad. Esta problemática es abordada a través de la observación de las prácticas comunicacionales que se dan en torno a la calle Nueva York de Berisso, utilizando testimonios de los diferentes actores involucrados (asociaciones civiles, vecinos y el Estado) y realizando una exhaustiva reconstrucción histórica.

Es analizado el caso de la calle Nueva York ya que ésta fue apropiada por la gente, tanto por la comunidad de Berisso, como por todas aquellas personas que participaron de algún movimiento social existente en su época de auge. Las asociaciones civiles, en cooperación con el Estado, intentan promover, rescatar y revalorizar su historia.

Al construir el objeto de análisis la mirada desde el área de la Comunicación Social es indispensable para pensar los procesos de revalorización de la historia y de resignificación haciendo foco en un espacio u objeto concreto, como es la calle Nueva York. Puede aportar reflexiones sobre las intersecciones entre el pasado y el hacer, así como también entre la comunicación y la construcción de una comunidad.

Los lugares guardan momentos, historias, marcan épocas y son testigos vivientes de nuestro paso por el mundo. Es el caso de la calle Nueva York, a la cual se la busca revivir ya que la gente aún hoy la ve como una parte importante de su historia que se ha olvidado.

Para la presente investigación se utilizó la técnica de la entrevista, pues consideramos que el testimonio es una transición entre la memoria y la historia ya que "Es interpretación de lo que el testigo vio o experimentó, capaz de apegarse a ello más allá de la semejanza, es representancia, 'opaca' mezcla de recuerdo y de la ficción en la reconstrucción del pasado" (1), los testimonios son quienes reconstruyen el pasado de la Nueva York, la cargan de significado, y conectan esa memoria con el presente y con una expectativa de futuro; memorizar es tomar al pasado desde el presente y proyectarlo hacia el futuro. "En este sentido, la memoria, se vincula con la promesa y la esperanza, se orienta hacia el futuro, hacia lo por-venir" (2).

Estas entrevistas fueron realizadas a participantes del proceso que transcurre en torno a la calle Nueva York, ejemplo de ellos son: la "Asociación Amigos de la Calle Nueva York", la "Asociación Barrio Nueva York", la "Asociación de Entidades Extranjeras", miembros de la Municipalidad de Berisso, Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires Distrito 1, personal docente y no docente de la Escuela "América" N° 9 de Berisso, testimonios y vecinos de la calle Nueva York, tanto los que fueron testigos históricos, así como también los que viven actualmente en la calle, ya que ambos forman parte de las fuentes primarias del acontecimiento.

Comprendemos a esta comunidad no solo por su presente, sino por su conexión con el pasado, que los lleva a imaginar un futuro, ya que las prácticas actuales que genera el lugar solo podrían entenderse desde su pasado debido a que la calle Nueva York es un espacio en donde han ocurrido momentos importantes, reflejo de lo que sucedía en el país.

En lo que respecta a la estructura planteada para la presente exposición, será dividida en tres etapas: pasado-presente-futuro, que si bien están interconectados dan cuenta de los diferentes momentos de la historia de la calle. El pasado especifica la historia

que gira en torno a la calle Nueva York. El presente expone los actores sociales y sus prácticas en pos de la calle y su recuperación. El futuro está orientado a los imaginarios sociales de los actores y cómo pretenden que sea en un tiempo próximo. Básicamente, la estructura de análisis está planteada en lo que fue, lo que es y lo que será la calle Nueva York de Berisso. Finalmente se hará una conclusión que intenta cerrar nuestra mirada acerca del tema, a partir de todo lo investigado y analizado.

#### Pasado: La historia y las subjetividades

Hablar de la calle Nueva York de Berisso es hablar de historia, de los acontecimientos del pasado que le han otorgado la importancia que tiene actualmente y su título de Lugar Histórico Nacional.

De acuerdo con aquel pasado, con aquella historia, es que comprendemos las huellas que esta ha dejado en el presente. Huellas que se materializan en el espacio urbano y en la comunidad que las resignifican en pos de un futuro diferente.

Entendiendo a la historia, a lo que quedó en la memoria, como factores indispensables para la construcción de identidades y de las prácticas que hoy se dan en la comunidad de Berisso para con la Nueva York, es imprescindible ver desde la actualidad el pasado de la calle, ya que los sentimientos, apropiaciones, interpretaciones y comportamientos, que en el presente despierta, es producto de estas huellas que el pasado ha dejado.

Por eso el pasado, en tanto historias, leyendas, recuerdos, relatos, se transforma en un "Patrimonio Cultural Inmaterial". Según la UNESCO, "Son los tipos de usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas que las comunidades, los grupos y, en algunos casos, los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural" (3).

La historia de la calle Nueva York, está íntimamente relacionada con la instalación de los frigoríficos en la zona. Para 1917 Berisso ya contaba con sus dos grandes empresas: la Compañía Swift de La Plata y el Frigorífico Armour S.A., por lo que la población estaba constituida básicamente por obreros, trabajadores de la carne y comerciantes. Así fueron multiplicándose los bares y las fondas que tomaron su rumbo sobre la calle Nueva York. Durante 1930 aparecieron el "Dawson" y el "London Bar" que se instauraron como los centros preferidos por los marineros en sus fugaces visitas al puerto de Berisso. El Bar Inglés era el espacio de reunión y de esparcimiento donde se escuchaba tango y se reunían los hombres para la típica charla de la tarde, el vino y la picada.

Berisso forma parte del aluvión inmigratorio del exterior y del interior del país, durante fines del siglo XIX y principios del XX, ya que los atraía con sus fuentes de trabajo. Así fue que la población de Berisso creció abruptamente y debieron instalarse bancos, escuelas y la falta de viviendas dio lugar a la época de las "camas calientes", las cuales eran utilizadas por distintos obreros de acuerdo con las franjas horarias del trabajo.

La calle Nueva York tiene una extensión de seis cuadras que estaban pobladas de viviendas en su época de auge, allí se instalaron los primeros conventillos y pensiones que dieron asilo a la masa obrera que la poblaba, ya que era el sendero obligado para alrededor de 12 mil obreros de los frigoríficos que diariamente la transitaban, divididos en cuatro turnos. También circulaban las tripulaciones de los barcos que desembocaban en el puerto, por lo que el movimiento era incesante.

Berisso fue llamada la "Babel argentina", es el lugar donde se encuentran los distintos orígenes, idiomas, tradiciones y costumbres de aquellas personas que llegaron. Y allí se formaron las primeras colectividades de la ciudad que lograron en 1978 convertirla en la "Capital Provincial del Inmigrante".

Como se observa, la calle Nueva York tuvo su época de auge entre las décadas de 1930/1950 debido a la instalación de los frigoríficos antes mencionados en uno de sus extremos, ubicado a la vera del Río Santiago.

En medio de ese clima de trabajo y ferviente lucha obrera, los sindicatos y las colectividades cumplieron un papel importante como acopladores de esta heterogénea gama de trabajadores y ciudadanos que poblaban la calle Nueva York. Y es por eso que ella fue escenario de movimientos históricos de proyección nacional, como fueron las marchas de obreros que protagonizaron el 17 de octubre de 1945.

El 9 de octubre de 1945, Juan Domingo Perón fue destituido de los cargos de Vicepresidente y Secretario de Trabajo y Previsión Social que ocupaba en el gobierno militar instalado en la Argentina desde junio de 1943. El 13 de octubre, fue arrestado y trasladado a la isla Martín García como prisionero. Fue en ese momento, cuando los trabajadores de los frigoríficos de Berisso tomaron protagonismo. Hay que tener en cuenta, que el auge de la carne hizo que la comunidad llegara a contar con 45 mil habitantes para el año 1943.

Durante los días 15, 16 y 17 de octubre, los obreros hicieron huelgas y revueltas. El 15 se movilizaron unas 700 personas a través de la calle Montevideo y fueron dispersadas por personal policial. En la noche del 16, la localidad obrera estaba envuelta en una atmósfera de expectativas y ya se hablaba de que el día 17 sería la huelga.

Efectivamente, durante dicha jornada una gran parte de los trabajadores de Berisso habían ocupado las calles y las plazas en

adhesión a Perón, fue en este momento en el cual dieron vida al Partido Laborista. Ese día, que pasó a la historia del país, se comenzó a gestar en Berisso y más precisamente en la calle Nueva York, la cual fue testigo privilegiada de aquel suceso. “Los obreros de los frigoríficos sintieron, tal vez como nunca antes, que eran los protagonistas, al menos de esa parte de la historia, y estaban motivados para continuar edificando los caminos de su participación” (4).

La comunidad toda se conformó y se moldeó sobre la base de la vida en las fábricas y a la existencia de los frigoríficos. “Entrar en la fábrica era salvarse” (5) testimonia una ex vecina de la calle Nueva York, era un ámbito de sociabilidad y un espacio donde se conformaban identidades.

Cuando se produjo el golpe militar de 1955, el trabajo fue el foco de los conflictos. El Armour cerró sus puertas y fue demolido hasta sus cimientos. Mientras que el Swift dejó de existir diez años más tarde.

Mientras estuvieron abiertos los frigoríficos de la zona todo fue movimiento, crecimiento, prosperidad y trabajo. A partir de la década del 60, con la imposición de las políticas neoliberales, Berisso fue decayendo. Las empresas fueron cerrando y hubo una gran masa obrera que quedó desocupada. La calle Nueva York empezó a ser abandonada por muchos de sus habitantes tradicionales y los comercios fueron bajando sus persianas.

Luego la calle se pobló de habitantes de otros lugares, los negocios y casas abandonadas fueron ocupadas por gente humilde, muchas veces desocupada.

Por eso la observamos como un terreno dinámico, donde todo está en continuo movimiento y transformación. Las calles se presentan como espacios de simbolización o representación de la existencia de historias que pasan y pasaron por ella, los procesos culturales y políticos, los proyectos, las pujas por el poder y el sentido; son lugares de “Producción, circulación, consumo y reproducción de sentidos socialmente construidos. La ciudad entendida no exclusivamente desde su imperativo territorial, no como la suma de acciones ciudadanas aisladas, sino fundamentalmente como red de interacciones, como trama social que interpela de diversas maneras a actores ubicados históricamente, estructurándolos y siendo estructurados por ella” (6). La calle Nueva York como espacio físico es símbolo de varias historias que transcurrieron entre sus adoquines: la fábrica, la carne, el trabajo, el tumulto, comidas y olores de otras latitudes, “camas calientes”, murmullos y luego silencio; desempleo, persianas que se cierran y suciedad. Hoy es: deseos, sueños, esperanzas, fiestas en su honor, murgas y unión de quienes luchan por su historia.

Se producen diferentes formas de identificación que causan diversas maneras de pensar la calle Nueva York, de imaginarla, de simbolizarla, y de accionar, y estos procesos se dan en el continuo intercambiar, comunicar y vivir de sus habitantes.

Estas memorias y relatos interpelan a la comunidad en su trabajo de puesta en valor y resignificación del espacio, porque si bien el pasado está dado y es imborrable, la memoria reinterpreta el sentido de lo ocurrido y con esa reinterpretación conecta al presente con el futuro.

Presente: los actores y sus prácticas comunicacionales como constructoras de sentido

En la calle Nueva York, los acontecimientos pasados generaron las condiciones del presente. Es así, que su historia es la protagonista y la generadora de los actuales actores que giran en torno a ella. “El presente es particularmente importante por su condición de gozne que conecta un pasado que fue con un futuro por inaugurar. Pero a pesar de esta condición de simple puente o articulación, ciertamente es el único que abre la posibilidad efectiva de articulación del pasado y el futuro, de reunir memoria y proyecto. A su vez, la ‘apropiación’ del presente implicará cierto pasado, su interpretación, convertido ahora en el pasado, y la proyección hacia un futuro que se presenta como promisorio, en tanto extensión de este presente” (7).

Sumergidos en el ámbito de la calle, aparecen diferentes personas que hacen uso de ella de acuerdo a los sentidos que le otorgan y a las distintas prácticas que allí desarrollan. Ellos la transitan día a día y buscan transformarla en vistas de un futuro renovado y mejor.

Así es como se identifican diferentes instituciones gubernamentales y no gubernamentales, cuyos miembros forman parte de distintos ámbitos laborales y habitan en disímiles barrios de Berisso y La Plata; sin embargo, pese a las diferencias entre ellos, hay un fuerte sentimiento en común e identificación hacia la calle Nueva York y su historia. Estas personas, a las que llamamos actores del presente, se unieron para perseguir un mismo objetivo: revalorizar y rescatar a la calle del olvido en el que se encontraba.

De esta manera, en la actualidad de esas seis cuadras de Berisso, conviven la Asociación Amigos de la Calle Nueva York, la Asociación Barrio Nueva York, la Municipalidad de Berisso, la comunidad educativa de la Escuela Primaria Básica N° 9 y la Escuela Secundaria Básica N° 12 (ubicadas en el corazón de la calle), la Asociación de Entidades Extranjeras, el Colegio de Arquitectos Distrito 1 de La Plata y los vecinos actuales e históricos, que incorporaron a la calle como parte de sus vidas, apropiándose y transformándola, a su vez que los modifica a ellos mismos, creando una identidad común.

En un comienzo estas personas trabajaban a la par. Muchas de ellas se afianzaron bajo una única fuerza con el nombre de

Asociación Amigos de la Calle Nueva York que junto a la Escuela N° 9, la Municipalidad y el Colegio de Arquitectos, lograron unirse para elaborar un proyecto conjunto; y consiguieron la declaración de la calle como Lugar Histórico Nacional en el año 2005, a partir de la cual se protege al espacio físico de eventuales modificaciones o demoliciones que harían perder parte de la esencia del lugar.

Luego de la obtención de este título, las diferencias laborales e ideológicas fueron apareciendo entre los actores, así como también surgieron las ansias de poder y el afán por la hegemonía y el reconocimiento. De esta manera, bajo una misma lucha, cada uno fue transitando el camino de recuperación pero mediante diferentes vías. La asociación madre se dividió y así fue como nació la Asociación Barrio Nueva York. Ambas organizaron diferentes fiestas para convocar al resto de la comunidad, buscaron llegar a la colaboración del Estado mediante figuras convocantes como Lito Cruz y así facilitar el acceso al gobierno provincial y nacional.

También apuntaron a la transmisión de la historia a los jóvenes habitantes de la calle como eje principal para crear un nuevo sentimiento e identificación. Para ello, se creó un museo que funciona como archivo histórico donde los alumnos de la Escuela N° 9 no sólo participaron en su creación, sino que hoy colaboran como guías turísticas ante eventos en los que concurre gente de otros lugares. De esta manera, explican la importancia del lugar que habitan y que conocen a partir de la enseñanza educativa. Como plantea Rossana Reguillo, “La tarea reflexiva de una escuela en todos sus niveles, que se proponga contribuir en la construcción de esta atmósfera pacífica y respetuosa, es la de proporcionar los insumos para el análisis de la propia cultura, para leer los signos de la exclusión que hoy construyen nuevos enemigos” (8).

Por su parte, desde el Municipio se promovieron proyectos para mejorar el aspecto del espacio, como por ejemplo, aquellos que apuntan al re-adoquinado y la restauración de fachadas. También se gestionó y ejecutó un plan de viviendas en el Barrio Náutico para trasladar, entre otros, a los actuales vecinos de la calle que están en condición de ‘ocupas’ en casas y conventillos.

Mediante todas estas prácticas comenzaron a transmitir la historia heredada para transformar ese espacio vacío, marginado y deteriorado en un lugar con valores, con marcas de un pasado compartido, buscando la legitimidad y el reconocimiento de la calle por lo que fue y no por lo que muestra actualmente en su estado físico.

El solo sentimiento e identificación con ese espacio urbano los impulsa a trabajar y a participar como parte de la comunidad. “Entendemos por participación al conjunto de actividades mediante las cuales los individuos se hacen presentes y ejercen influencia en ese elemento común que conforma el ámbito de lo público. Podemos decir que la participación genera el desarrollo de sentimientos de pertenencia que posibilita afrontar situaciones de crisis y de cambio. De allí el que se considere la participación como un mecanismo clave en la organización de las instituciones y en los fines que estas persiguen” (9).

En este caso, el accionar les permitió pensar e imaginar un lugar distinto. A la par de ello, fueron resignificando los sentidos y las visiones hacia la calle ya que la gente de afuera, es decir, quienes no participan en su reactivación ni tienen un sentimiento de identidad, la menospreciaban y juzgaban por el lugar marginal que ocupa en la actualidad.

Un disparador primordial que ayudó a cambiar estas visiones y prejuicios fue el logro de la declaración como Lugar Histórico Nacional, este título le otorgó la jerarquía necesaria para que mucha gente se sumara a los proyectos de los distintos actores y le adjudique en parte la importancia que la calle merece.

Aunque las transformaciones materiales están atadas a los resultados de las gestiones que se encaran desde el estado municipal, a partir de esta declaración muchas de las obras que a ellos les competen, quedaron frenadas porque ya no dependen sólo de su voluntad sino que necesitan la aprobación legal de Sitios y Monumentos Históricos. Es por ello que también surgen disputas y reclamos que los vecinos focalizan en la Municipalidad por la demora de cuatro años, en la concreción de algunas obras anunciadas e indispensables en este proceso de reactivación, como por ejemplo el caso de la recomposición del adoquinado histórico.

Sin embargo, la calle es un espacio de cohesión, pues logra que los vecinos se identifiquen unos con otros y que además, se unan compartiendo un pasado y una historia en común en el proyecto de transformar ese espacio. Es en la calle Nueva York donde se pueden observar los lazos sociales que actúan para reafirmar la identidad.

Futuro: Los imaginarios sociales como promotores de la acción

El futuro de la calle Nueva York es incierto y se alimenta de los diferentes imaginarios sociales que portan los actores que la rodean. De acuerdo con Cornelius Castoriadis, el hombre tiene la capacidad de producir imágenes, es decir, de imaginar, pero a partir de que nos sumergimos en un campo colectivo nos paramos frente a otra realidad a la que el autor denomina “imaginario social”. Reconocerla como un lugar histórico y el hecho de que la comunidad se una para defender ese espacio con el que se identifican, genera que los imaginarios, de la que ella es depositaria, cambien. La diversidad de ellos es tan amplia como el número de actores que se encuentran relacionados con la calle, sin embargo, dentro de esta amplitud es importante destacar sólo

dos que se diferencian entre sí por sus disparidades respecto de un objetivo: el que ve a la calle como lo que fue históricamente y el que la ve como próspera hacia el futuro. Para el primero, la Nueva York es solo su pasado, no ve en esta ningún tipo de futuro más que el recuerdo de lo que fue en su época de auge; para el segundo, el espacio podría ser reactivado, mejorado y lo piensan como una vuelta a lo que fue alguna vez, una calle llena de esplendor, de visitantes, de negocios, pero ahora a través del turismo. Pretenden un lugar lleno de historia, que se muestre al mundo y brinde espacios de atracción como museos, locales de comidas típicas de las colectividades de inmigrantes, visitas turísticas y todo aquello que compone un paseo atractivo al estilo San Telmo o La Boca en la provincia de Buenos Aires.

Lo que impulsa a actuar a los actores sociales es la idea de que la calle tiene un valor importante que debe ser recuperado. Ante esta imagen social surgen las asociaciones civiles para dar cauce a una nueva representación acerca de la Nueva York. Los actores, fieles a sus imaginarios, obran es pos de sus objetivos. Quienes piensan la calle como un espacio sin posibilidades de restauración y con un futuro que solo se arraiga al recuerdo de su época memorable, le han dedicado un museo que funciona por fuera del espacio físico de la mítica calle (Museo Histórico 1871); en contraposición, quienes pretenden reactivarla y portan un imaginario emprendedor basado en realizarle mejoras, trabajan desde su lugar físico, la imaginan renovada, reactivada, que sea de orgullo y ayuda económica para quienes la habitan y para la comunidad de Berisso en general. Dentro de estos actores optimistas se encuentran las dos asociaciones civiles que trabajan por la ella, la Municipalidad de Berisso y la Escuela N° 9. Estos actores realizan fiestas, han creado un museo ubicado dentro de sus cuadras (Museo de la Calle Nueva York de la EPB N° 9) y acuden a los medios de comunicación para difundir sus planes a futuro. Reactivar, innovar y recuperar son tres verbos que intentan explicar el fin que tiene este imaginario emprendedor. “Las cosas son lo que son cuando han sido significadas por un colectivo como tal cosa” (10) y es mediante el trabajo de las asociaciones civiles que se pretende modificar el imaginario que tiene la comunidad respecto de la calle. La calle Nueva York fue el nudo central de Berisso, la más cosmopolita de la Argentina y se pretende lograr que vuelva a ser un lugar transitado e importante dentro de la ciudad.

La localidad de Berisso es reconocida por el masivo número de descendientes de inmigrantes que la habitan, los cuales llegaron al país para trabajar en los frigoríficos instalados a orillas del puerto, en un extremo de la calle Nueva York. En su mayoría, los imaginarios a futuro incluyen la inmigración y las diferentes colectividades, mencionadas como uno de los atractivos principales de aquellas cuadras convertidas en lugar turístico, hablan de bodegones y locales de comidas típicas atendidos por cada una de las colectividades, sin embargo, la Asociación de Entidades Extranjeras trabaja por sí misma llevando a cabo, cada año, su propio evento: la Fiesta Provincial del Inmigrante de Berisso durante la cual muestran sus bailes y realizan una feria de comidas tradicionales de cada uno de los países. “El ritual es un lugar estratégico para penetrar en la ideología y valores de la sociedad, porque por medio de él se marcan instantes privilegiados en los que se busca convertir lo único en universal, lo local en regional, lo regional en nacional, así como lo individual en colectivo” (11)

De acuerdo con esta síntesis, se puede concluir en que los factores a destacar en el imaginario social de una calle reactivada son el arquitectónico, el factor histórico, como la inmigración, las luchas obrero-sindicales, el trabajo en el frigorífico y el peronismo.

Retomando las fiestas que se llevan a cabo en la ciudad de Berisso, es importante destacar la importancia que tiene la Fiesta Provincial del Inmigrante por sobre las que se realizan en la Nueva York. Las colectividades de inmigrantes fueron encontrando su lugar y tomando protagonismo por fuera de la calle. Es así, que la celebración encuentra lugar en diversos sitios de la localidad como ser el puerto y el playón municipal y se extiende por varios días. La convocatoria para esta celebración es masiva, concurren un gran número de espectadores locales y también se hacen presentes habitantes de las ciudades vecinas. Aquí, lo individual se convierte en colectivo.

En el caso de La Nueva York está de Fiesta, esta se lleva a cabo dentro de las cuadras de la histórica calle, cuenta con visitas al museo de la escuela N° 9 y al mítico bar Dawson, las asociaciones civiles abren sus puertas para brindar información, se monta un escenario donde músicos locales entonan canciones de tango y parejas bailan al ritmo del 2x4 y una feria artesanal, que poco tiene que ver con la historia del lugar. Sin embargo, su convocatoria es limitada ya que asisten, en su mayoría, aquellos que tienen algún rol en la idea de reactivación del espacio. No logran llegar a la comunidad local ni regional, tal vez porque aún no se pueden ofrecer los servicios y las condiciones de infraestructura que requiere el público para interesarse en un festival de este tipo.

Es así que para concretar esos proyectos que están firmes y convincentes en el imaginario de los actuales actores de la calle, éstos buscan el avance a través de un factor imprescindible para llegar tanto a la comunidad y la opinión pública, como así también al Estado para la concreción real de los proyectos. Ese factor hace referencia a los medios de comunicación, que son el canal decisivo para a una mejor difusión y publicidad de los proyectos de quienes trabajan por la calle, y para la construcción de los nuevos imaginarios sociales que las asociaciones tratan de instalar en el resto de la gente, y de esta manera colaborar con las ideas y representaciones que los actuales actores tienen a futuro. “La visibilización de ciertos temas, actores, territorios,

problemas, que puede ser entendida como la 'presencia' de estos elementos en los medios de comunicación masiva (...) hoy la sobrevivencia de cualquier movimiento social pasa por su capacidad de mantenerse en el debate" (12).

## Conclusión

Se concluye que las prácticas sociales que realizan los actores son las que llevan a transformar el sentido de una calle, un espacio físico que materialmente continúa igual pero que simbólicamente va mutando, un lugar que por la constante actividad transformadora es rescatado del olvido y revalorizado. Modificar esa calle, transforma también a quienes la recorren; genera identidad mediante un proceso que se va dando día a día con el quehacer social común, en pos del rescate de una historia compartida que había sido marginada.

La calle Nueva York se presenta ante la comunidad como un espacio por donde transitan multiplicidad de sentidos, sentidos en pugna y lucha, gritos y silencios, reconocimientos y olvidos, la calle invisible para algunos y tan visible para otros es donde la comunidad berissense se encuentra toda, por acción u omisión y la envisten de significación. Como escenario complejo, se ofrece a la lectura de sus prácticas. Pero qué son estas prácticas, sino específicamente un conjunto de acciones y representaciones simbólicas, "Por medio de los cuales los miembros de un grupo social piensan y se representan a sí mismos, su contexto social y el mundo que los rodea. La cultura sería el conjunto interrelacionado de códigos de la significación, históricamente constituidos, compartidos por un grupo social, que hacen posible la identificación, la comunicación y la interacción" (13).

Las actividades en torno a la calle Nueva York producen y recrean el sentido del que está investida. Es un proceso en el que puede observarse el movimiento y cambio que se da en la identificación de los grupos que luchan por ella y la identidad que van construyendo. Se observa el proceso cultural / comunicacional de investir sentido a un objeto que es permanente, pero que se construye históricamente como zona de lucha, y de sentidos contrapuestos. El trabajo, la gente, los obreros, la huelga, el desempleo, los ocupas, la marginación; actores y sentidos que han circulado por la calle pero que hoy se presentan como el punto en común hacia donde partir, para transformar y resignificar en pos de un cambio radical de la visión que se tiene en la actualidad de la Nueva York.

Y en este investir de sentido los ciudadanos crean lazos, nuevas relaciones sociales y organizaciones que día a día desde el campo de la sociedad civil construyen comunicación y cultura; estimulándonos como investigadores a entender estas prácticas sociales, colectivas o individuales desde el campo de la comunicación/ cultura.

Frente a la realidad marginal de la calle, surge la necesidad de volver a significarla. En la memoria colectiva de la comunidad de Berisso queda la idea de aquella época en la que la calle llegó a ser la más cosmopolita de Buenos Aires a partir de los hechos históricos que se sucedieron en ella. Al respecto, Castoriadis dice que el hombre existe en la sociedad y que ésta es siempre histórica; y "La historia es aquello en y por lo cual emerge el sentido, aquello donde se confiere sentido a las cosas, los actos" (14).

Es imposible comprender a una comunidad, su realidad actual, sin tener en consideración su pasado, lo sucedido, lo vivido y pensado. No podríamos comprender las prácticas que se dan en torno a la calle Nueva York sin tener en cuenta uno de los puntos que la han engendrado: el pasado común, la memoria, los relatos que han quedado en el imaginario colectivo construyendo una identidad propia en los habitantes de la zona. Sobre la base del pasado se analiza el presente y se vislumbra el futuro.

Es así que un espacio estático y permanente se encuentra en constante transformación, transforma a quienes la transitan día a día, une e identifica ciudadanos, los interpela a la acción y al proyecto común, es constituyente de ese pasado que los une, que estructura a los vecinos, las asociaciones civiles, la municipalidad, la escuela, la familia y que los promueve a transformar a la calle Nueva York tanto en su sentido material como simbólico.

Así la calle como espacio vivido y testimoniado convoca imaginarios sociales que se contraponen, sentidos en pugna que determinan el modo de uso de la calle Nueva York.

## Notas

([1]) Calveiro, Pilar. "La memoria como futuro" en *El Rodaballo*, Revista de Política y Cultura N° 13. Buenos Aires. Año 2001. Pág. 5.

(2) Id. *Ibíd.* Pág. 5.

(3) <http://www.unesco.org/culture>.

(4) Lobato, Mirta Zaida. *La vida en las fábricas*. Editorial Prometeo libros. Buenos Aires. Año 2001. Pág. 251.

(5) Id. *Ibíd.* Pág. 124.

(6) Saintout, Florencia. *Abrir la comunicación. Tradición y movimiento en el campo académico*. Cap. "La ciudad. Un posible mapeo de la mirada" por Varela, Andrea. Ediciones de Periodismo y Comunicación, UNLP, La Plata, Argentina. Año 2003. Pág. 147.

- (7) Op. Cit. Calveiro, Pilar. Pág. 2.
- (8) Reguillo, Rossana. Identidades culturales y espacio público. Un mapa de los silencios. X Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social, Sao Pablo. Año 2000.
- (9) Poggi, Margarita y Frigerio, Graciela. "Las Instituciones educativas. Cara y ceca". Documento de cátedra Comunicación y Educación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. Año 2007.
- (10) Lonigro, Susana. "Una aproximación al imaginario social". Cátedra de Psicología Social, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. Año 2007. Pág. 7.
- (11) Martín-Barbero, Jesús. *Colombia: Prácticas de comunicación en la cultura popular*. Pág. 162.
- (12) Op Cit. Reguillo, Rossana. *Identidades culturales y espacio público. Un mapa de los silencios*. Pág. 14.
- (13) Margulis, Mario. *La cultura de la noche*. Editorial Espasa Calpe. Buenos Aires, Argentina. Año 1994. Pág. 13.
- (14) Castoriadis, Cornelius. "Una aproximación al imaginario social". Ficha de Cátedra de Psicología Social, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, U.N.L.P. Año 2007, Pág. 1

## Bibliografía

- Calveiro, Pilar. "La memoria como futuro" en *El Rodaballo*, Revista de Política y Cultura N° 13. Buenos Aires. Año 2001.
- Castoriadis, Cornelius. "Una aproximación al imaginario social". Ficha de Cátedra de Psicología Social, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. Año 2007.
- Lobato, Mirta Zaida. *La vida en las fábricas*. Editorial Prometeo libros. Buenos Aires. Año 2001.
- Lonigro, Susana. "Una aproximación al imaginario social". Cátedra de Psicología Social, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. Año 2007.
- Margulis, Mario. *La cultura de la noche*. Editorial Espasa Calpe. Buenos Aires, Argentina. Año 1994.
- Martín-Barbero, Jesús. *Colombia: Prácticas de comunicación en la cultura popular*.
- Poggi, Margarita y Frigerio, Graciela. "Las Instituciones educativas. Cara y ceca". Documento de cátedra Comunicación y Educación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. Año 2007.
- Reguillo, Rossana. Identidades culturales y espacio público. Un mapa de los silencios. X Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social, Sao Pablo. Año 2000.
- Saintout, Florencia. *Abrir la comunicación. Tradición y movimiento en el campo académico*. Cap. "La ciudad. Un posible mapeo de la mirada" por Varela, Andrea. Ediciones de Periodismo y Comunicación, UNLP. La Plata, Argentina. Año 2003.
- <http://www.unesco.org/culture>

## FLORENCIA LARRALDE ARMAS

Oriunda de la ciudad de La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Nacida el 16 de octubre de 1984. Titulada en el año 2008 de la Licenciatura en Comunicación Social con orientación en Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata. Becada de la "Maestría en Historia y Memoria" de la Comisión Provincial por la Memoria y cronista *free-lance* del periódico canadiense virtual "Seinforma", una organización latino-canadiense de Derechos Humanos y libertad de expresión.

## MARIELA LUNA

Oriunda de la ciudad de Azul, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Nacida el 1 de febrero de 1985. Titulada en el año 2008 de la Licenciatura en Comunicación Social con orientación en Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata. Cronista y redactora de noticias locales en la sección "La Ciudad" de los matutinos platenses "El Día" y "El Plata", bajo el concepto de pasantía. Prácticas pre-profesionales en programa radial emitido por FM Universidad de la ciudad de La Plata, desempeñando los roles de producción y coordinación en piso. Actualmente, periodista del diario "El Día".

## MURIEL ALEJANDRA MANTERO

Oriunda de la ciudad de Concepción del Uruguay, Entre Ríos, Argentina. Nacida el 12 de marzo de 1985. Titulada en el año 2008 de la Licenciatura en Comunicación Social con orientación en Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata. Prácticas pre-profesionales en programa radial emitido por FM Universidad de La Plata, desempeñando el rol de co- conductora. Redactora *free-lance* de la agencia de noticias peruana "Noticias ya!".

